

Arranca de nuevo el Expreso de Oriente

Bernardo Monroy

Yo sospecho de todo hasta el último minuto.
Agatha Christie, *Asesinato en el Orient Express*

Podemos estar tranquilos: el segundo detective más famoso en la historia de la literatura, después de Sherlock Holmes, ha vuelto a las andadas. Su popularidad está viva —aunque quizá nunca murió— con nuevas ediciones, pastiches y adaptaciones cinematográficas.

Hércules Poirot, el célebre detective belga, vuelve a las andadas con su bombín, su bastón, su impecable bigote y su mejor arma: su cerebro, al que llama «mis pequeñas células grises». Junto con la señorita Marple, es la más grande creación de Agatha Christie.

Durante los últimos meses de 2021 se reeditó parte de la bibliografía de Agatha Christie en Booket. En noviembre llegó a los cines la nueva adaptación de una de sus obras más famosas: *Asesinato en el Orient Express* y actualmente, la escritora Sophie Hannah continúa con las aventuras de Poirot. No cabe duda de que estamos en un buen momento para hablar de un clásico de la novela de misterio.

El origen

A principios de los años treinta, Agatha Christie llegó a la habitación 411 del Hotel Pera Palace en Estambul y se puso a escribir una historia que quedaría grabada a fuego en el inconsciente colectivo: un grupo de personas de lo más variopintas, como una princesa, un hombre de negocios, un criado o un millonario, viajan en el Expreso de Oriente, quizá el tren más lujoso de su tiempo. Todo parece un viaje normal... pero en la obra de Christie las apariencias engañan.

Tras una tormenta de nieve, ocurre un asesinato. La víctima es mucho más que un arrogante millonario: es alguien tan despreciable que cualquiera estaría encantado de matar. Toca a uno de los pasajeros, Hércules Poirot, descifrar el misterio, actividad que hará con un ingenio que hasta el día de hoy, a casi un siglo después, sigue impactando al público.

El impacto

La prueba del éxito de *Asesinato en el Orient Express* es notable. En 1974 contó con su primera adaptación cinematográfica; con el paso del tiempo ha tenido una versión japonesa, dos para televisión, para radio y, algo poco habitual cuando se trata de una obra literaria, un videojuego del estilo *point and click* en el que el usuario cumple el sueño de muchos lectores: convertirse en Hércules Poirot. Kenneth Branagh, amante de sus raíces británicas, dirigió y actuó la versión más moderna de este clásico del misterio, acompañado de otros pesos pesados de Hollywood como Johnny Depp o Judi Dench.

Aunque la decadencia del tren protagonista de la novela de Christie comenzó en los setenta y ya no opera en la actualidad, no se puede negar que los trenes son un elemento muy característico de la literatura inglesa; las nuevas generaciones ubican al famoso Expreso de Hogwarts, que lleva a los alumnos a su escuela en la saga de *Harry Potter*.

El trasfondo

La trama de *Asesinato en el Orient Express* habla de un terrible crimen: un hábil secuestrador desapareció a una niña de una celebridad y después la mató. Ojalá fuera producto de ficción, pero como toda la buena literatura, es una realidad tejida con retazos de ficción, parafraseando a Stephen King.

El caso se inspira en el secuestro y posterior asesinato del hijo del famosísimo aviador Charles Lindbergh, quien desapareció el 1 de mayo de 1932 con tan solo veinte meses de edad. Doce días después fue encontrado en estado de putrefacción. El presunto culpable, Bruno Hauptmann, fue condenado a muerte, aunque hasta el día de hoy se debate su inocencia. Algo que, por desgracia, en el México actual es común, en los años 30 cimbró a la sociedad de Estados Unidos, donde se llegó a considerar como el crimen del siglo.

El legado

Christie y su personaje pasaron a la inmortalidad. En la actualidad, James Prichard, nieto de la autora, ha expresado su entusiasmo con Branagh por continuar, una vez más, sus historias de misterio. Eso sin mencionar las reediciones, pastiches, etcétera.

Al igual que Sir Arthur Conan Doyle con Sherlock Holmes, Agatha Christie despreciaba a Hércules Poirot por considerarlo extremadamente pedante. Sea como fuere, su personaje ha trascendido a través del tiempo, comprobando la frase que la Reina del Misterio escribió una vez y se convirtió en profecía: «la vida es una calle en sentido único».